

## COMENTARIO AL ARTÍCULO:

### "Hacia un psicoanálisis del siglo XXI: Estados no representados y la ampliación del alcance" de Howard Levine

Fabio Eslava Cerón, M.D.<sup>23</sup>

Howard Levine es en este momento uno de los principales exponentes del psicoanálisis norteamericano, y sus opiniones son obviamente conceptos sobre los que es oportuno reflexionar. En el trabajo a que me refiero, cuando parte de una intervención de un psicoanalista que pregunta: "...pensaba que Freud debería continuar siendo el punto de partida en nuestras clases o, si con las nuevas ... Freud podría considerarse anticuado o históricamente importante, pero contemporáneamente menos relevante?", la pregunta complementaria que surge inmediatamente es: ¿a cuál Freud se refiere el colega que hizo la pregunta? ¿Al de la teoría psicológica, al de la investigación, o al de la forma de terapia? En todo caso, en pleno siglo XXI no cabe pensar en un Freud distinto al que de manera rigurosamente científica dedicó su vida profesional a una búsqueda sin descanso de las explicaciones para comprender la mente humana. Cabe pensar, eso sí, en la manera como durante los procesos de formación de

---

<sup>23</sup>Psicoanalista. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana.

nuevos psicoanalistas, y probablemente bajo la influencia histórica del comienzo del llamado "movimiento psicoanalítico", pueda existir otro Freud distinto: uno que se transmite con frecuencia de una generación a otra en forma de dogma o acto de fe. Levine nos da noticia con gran generosidad acerca de su experiencia de aprendizaje del psicoanálisis, y cómo la expectativa de una aplicación de la teoría a su práctica clínica resultaba a veces decepcionante. Su presunción inicial que parece haber sido la de una aplicación técnica, tal vez con un modelo médico, de conocimientos teóricos, con la desilusión consiguiente, quizá se disipó en alguna medida con la frase que cita de su propio analista: "En un psicoanálisis, le ayudas a un sujeto a asociar libremente y luego sales de su camino" (Semrad 1974). Esa experiencia descorazonadora seguramente es frecuente.

Freud sigue siendo el punto de partida, y en mi opinión es muy difícil concebir una enseñanza del psicoanálisis sin que se presenten los orígenes de sus bases teóricas. La historia de los comienzos del psicoanálisis, y los relatos de las primeras iniciativas quizá muestren en Freud una persona decidida a mantener actitudes defensivas de sus teorías; sin embargo, el verdadero freudismo no consiste en adoptar todos sus paradigmas sino en seguir su ejemplo de investigador, lo que resulta en posibles contribuciones a su teoría psicológica, y por supuesto en los elementos técnicos que se desprendan de todo lo anterior.

Levine hace un juicioso relato de la evolución del pensamiento freudiano resumiendo las teorías iniciales de manera muy concisa, y con el énfasis puesto en la manera como sus desarrollos, eminentemente clínicos, se basaban en la premisa tradicional de "hacer consciente lo inconsciente". Si bien se trataba de un enfoque inclinado hacia la cognición, los conceptos

del desarrollo infantil y las vicisitudes de la transferencia iluminaron el camino a la investigación cada vez más dedicada a la activación de las emociones en el contexto de las relaciones, y abrieron el camino para adiciones teóricas y prácticas por parte de analistas que vieron cómo las<sup>24</sup> patologías mentales han cambiado con las distintas épocas. Green (2010) considera "un punto débil de la teoría freudiana" la "insuficiente elaboración del papel del objeto". Indudablemente los desarrollos posteriores a Freud nos permiten la comprensión y el mejor tratamiento de personas más perturbadas, en comparación con las que se consideraban "ideales" para el psicoanálisis. En mi opinión, y creo que es la misma de Levine, es difícil encontrar aportes a la teoría psicoanalítica que sean totalmente ajenos a los trabajos de Freud, quien en realidad no renunció nunca a los distintos modelos que propuso, sino que éstos se fueron integrando a la metapsicología.

Levine en su trabajo nos estimula para pensar, no en términos de etapas del psicoanálisis que se sustituyen secuencialmente, sino en distintos aspectos de la mente iluminados por la descomposición (él habla de refracción) de la luz inicial de la teoría freudiana, en haces cuyas distintas "longitudes de onda" fueron recogidas por diferentes autores psicoanalíticos.

Para Levine: "La segunda tópica de Freud abre la necesidad de un segundo gran paradigma en psicoanálisis, basado en una teoría de las *vicisitudes de la representación y sus fallas*, una visión del *inconsciente tanto desestructurado como reprimido* y una formulación de los movimientos de ida y vuelta entre estados representados y no

---

<sup>24</sup>Green A. "El pensamiento clínico", 1ª ed.-Amorrortu, 2010, pg. 295

representados". Mientras los hallazgos del psicoanálisis en la profundidad de lo inconsciente apuntan cada vez más al énfasis en la importancia del objeto primario y su interacción con el infante en formación, creo importante enfatizar que los psicoanalistas trabajamos en la transferencia; un concepto cuya interpretación no se limita a la reviviscencia de relaciones objetales representables como secuencias repetitivas, sino que abriendo la puerta a la plasticidad de la mente, gracias a la situación analítica, podemos tener acceso a vías de liberación de los procesos detenidos en el pasado y que han resultado en empobrecimiento de las potencialidades de los individuos.

Nuestra tarea es la de ampliar la comprensión de la mente humana, al tiempo que en el proceso del psicoanálisis buscamos que nuestros analizados se despojen de la necesidad de repetir lo que les daña. Por eso es que cuando Levine cita las distintas vías seguidas por importantes psicoanalistas y cuando se pregunta qué es y qué no es psicoanálisis, lo mismo que cuando señala las incógnitas que se desprenden de la situación actual de nuestra praxis, se muestra como un investigador de nuestra disciplina. Es decir, sigue el camino trazado por Freud.

Fecha de recepción: 28 de junio, 2022.

Fecha de aceptación: 10 de julio, 2022

Contacto:  
Fabio Eslava